

Mafias y demases

Mario Ríos Santander



La información que ha venido surgiendo de todas estas noticias acacidas tras Maduro, francamente, son espantosas.

La presencia de un submundo perverso está vivo y activo, pero más que eso, administran miles de millones de dólares, controlan organismos, gobiernos, entidades sociales privadas y públicas en diversos países y ahora van al control de los organismos mundiales (ONU, otros). Lo curioso es que la izquierda mundial, pero muy especialmente esta, la nuestra, latinoamericana, consideró aliarse con ella, provocando nudos diplomáticos, estallidos sociales y otras asonadas, todas ellas destinadas a debilitar o, mejor aún, eliminar gobiernos que no le favorecen.

Mafias que operan bajo nacionalidades, drogas, lugares, todas ellas con nombres que las identifican: mafia rusa, china, holandesa, Tren de Aragua, mafia italiana, mafia albanesa, de la droga; en fin, suma y sigue. Las noticias que llegan dan cuenta de que, en los últimos años, gracias a la facilidad que han logrado de algunos gobiernos —Venezuela uno de ellos, otros africanos, europeos y asiáticos—, han logrado conformar una suerte de Consejo Mundial mafioso, cuyo poder ha adquirido dimensiones insospechadas. Este “Consejo mafioso” tuvo al parecer un encuentro en reunión en algún lugar de Colombia y la inteligencia de ese país pudo conocer tal hecho, transcurrido bastante tiempo después. Informado el presidente Petro de esta alianza mafiosa reunida en su país, corrió a llamar a Trump y manifestar sus buenos ánimos para conversar sobre la seguridad hemisférica. Trump lo invitó a la Casa Blanca en las próximas semanas. Este hecho provocó toda clase de signos de interrogación por ese cambio tan abrupto de un gobernante que ha dedicado buena parte de su tiempo en el gobierno para atacar a USA y, muy especialmente, a Trump. Es evidente que todo lo ocurrido con Maduro y los anuncios cubanos aceleraron ese llamado a Washington.

Hasta ahora, los más perjudicados de todo este “entuerto” caribeño han sido los izquierdistas —“zurdos” se les dice ahora—. Ya habrá tiempo para analizar esto de que se debilite la izquierda cuando caen los mafiosos drogadictos. Y dentro de este inframundo sucio, repleto de narcos y otras especies humanas destructoras de las sociedades, surgen los comunistas como los más perjudicados y, peor aún, prontos a dar razones por los motivos que tienen de defender a estas mafias. La comunidad europea ya los marginó de la vida pública, destacando en tal acuerdo que ellos persisten en la “destrucción de la sociedad occidental” y, a su vez, son responsables de magnicidios perpetrados en el siglo pasado, muriendo millones de seres humanos. En realidad, pareciera que el dictador de Corea del Norte será el único marxista. Los cubanos, derrotados en todos los campos, volverán al mundo libre. Nicaragua, también. ¿Y las mafias?